



El escritor y el mendigo

Alguien tiene que haberlo dicho que este es todavía un país de cuento. Y como él sabe que en este mundo puede encontrarse hasta lo más contradictorio e increíble (siempre que uno se aproxime al objeto como un crenopio, premanido de fe y limpieza y dispuesto a no asombrarse ruidosamente, para no quebrar el encanto), se sometió a una sesión de maquillaje que lograra hacerlo muy moreno y grasoso de piel, muy cargado de costras pegadas en manos y extremidades inferiores como si estuvieran allí desde siglos, bastante más viejo por causa del pelo y la barba crecidos y pringosos. Pero siempre con su rostro redondo característico y los ojos porfiadamente separados, que fueron el detalle que me llevó a reconocerlo cuando se instaló en el Parque Morazán. Primero ocupó uno de los asientos que se hallan en la avenida tercera, frente a donde se detenían hasta hace poco los buses de San Pedro. Ahí empezó a echar a la bolsa cuanta excentricidad con perfil humano le pareciera interesante.



Myriam Bastos A.

Después se mudó a otra de las frías y duras poltronas de cemento: una de las que miran hacia la agencia Panamericana. Todos los automovilistas que detienen su carro en esa esquina cuando se enciende la luz roja del semáforo lo han visto. Sentado siempre con una pierna arriba y los brazos descansando sobre las rodillas. Por sobre los viejísimo y rotos zapatos emergen los pies sin medias e invariablemente costrosos. A su lado, una bolsa plástica de color blanco, con sus erreres personales y sus tesoros para escribir. Muchas veces está leyendo el periódico del día que alguna mano generosa le obsequia y que a él no le interesa de dónde sale. Desayuna o almuerza allí mismo cualquier alimento que le cae. Suele vérselo acompañado de algún personaje tan misero como él, pero sin esa dignidad y aquel señorío que traspasa su piel mugrosa y sus ropas brillantes y cargadas de esa especie de pasta acedosa que se aposenta en las telas que nunca reciben los beneficios del lavado. Sé que sus conversaciones son muy serias. Me lo revela la gravedad con que emite cada palabra y el semblante preocupado y atento del interlocutor. Desde luego, es un vagabundo cinematográfico, de esos que hemos visto recogiendo trastos y algún tesoro entre las ba-

662434

El escritor y el mendigo [artículo] Myriam Bustos Arratia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustos Arratia, Myriam, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor y el mendigo [artículo] Myriam Bustos Arratia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile